

GARCÍA ROJO, E., *Sé para qué vivo. Biografía interior de Edith Stein*, Editorial de Espiritualidad, Burgos 2016, 248 pp., ISBN: 978-84-7068-454-8.

El título de esta obra, 'Sé para qué vivo', recuerda de lejos aquellas palabras que don Quijote en su primera salida, y en un diálogo con su vecino y labrador, Pedro Alonso, ante la insistencia de éste en recordarle su identidad, le espetaba al primero: 'Yo sé quién soy'. Dicho título lo toma el autor, Ezequiel G. Rojo, carmelita y uno de los mejores conocedores de la figura de Edith Stein en España, de una carta de la misma Edith a Roman Ingarden, donde aquella afirma: «No hay persona en el mundo, con la que yo quisiera cambiarme. Y he aprendido a amar la vida desde que *sé para qué vivo*» (citado en p. 154).

La obra, como recoge el autor en su presentación, pretende poner de manifiesto la dignidad y el valor que Edith Stein confería al ser humano y su destino. Ella misma siempre estuvo convencida de que estaba destinada a algo grande. En este sentido, el presente estudio busca poner de manifiesto (a través de su 'biografía interior', como reza el subtítulo) la conexión que siempre reinó en esta carmelita entre teoría y vida, así como la tensión entre el ser y el deber ser. Pero también busca contemplar la biografía de Edith desde arriba, desde la mirada de Dios. Si la biografía exterior de Edith es tan poderosa, se debe en buena parte a la fuerza que la sostiene, al espíritu interior que la anima y que le da vida.

Los epígrafes de los diversos capítulos que estructuran esta obra nos permiten acceder a una visión complexiva del personaje estudiado tanto en su biografía exterior como en su biografía intelectual, y espiritual y mística. Los 11 capítulos de que consta todo el libro se podrían condensar en cuatro grandes apartados: primero, *familia e infancia* (capítulos I-III): aquí el autor lleva a cabo un preciso recorrido por los orígenes familiares de Edith, la especial relación con su madre, y el autorretrato que Edith nos dejó de sí misma (valga la redundancia) en su personal autobiografía. Sigue una segunda sección que se adentra en la cuestión del *vacío y la búsqueda interior* (capítulos IV-VI): el 'vacío' es de tipo religioso, de desorientación, aunque en Edith siempre está unido a una inquietud y búsqueda interior que empapa todas las etapas de su apasionante vida; y la 'búsqueda', que se centra en el campo filosófico, termina por desbordar dicha disciplina para abrirse poco a poco a la trascendencia.

La tercera parte se centra en *la verdad y la confianza* (capítulos VII-IX): el encuentro con la verdad buscada y anhelada casi desde niña ('aquella verdad de niña', que diría santa Teresa), y la apertura a la confianza, a una nueva actitud vital caracterizada por vivir 'en las manos del Señor'. Finalmente, la cuarta parte, trata sobre *la contemplación y la cruz* (capítulos X-XI): experiencia mística y vida en el Carmelo, así como la cruz, íntimamente conectada a su destino final en el campo de concentración de Auschwitz.

Edith tenía el convencimiento de que los acontecimientos decisivos del mundo, muy a menudo fueron influenciados por personas de las que nada dicen los

libros de historia. Y lo mismo ocurre en la biografía personal de cada uno de nosotros: solo el día en que todo lo 'oculto' sea revelado, sabremos de verdad a quién hemos de estar agradecidos. «Leer la vida de Edith Stein que Dios escribe, condensa la intención de las páginas» de este condensado y rico estudio (p. 17).

La realidad está ahí, frente al hombre; a él compete acercarse y captarla como es, en su autenticidad y en su verdad radiante: «El espíritu encuentra la verdad, no la engendra. Y la verdad es eterna» (p. 91). Esa 'verdad', quizás junto a la vivencia de estar 'en las manos del Señor', configuran buena parte de la vida de esta mujer. Una verdad que buscó siempre, ya desde su etapa fenomenológica: «la fenomenología la fascina y absorbe, allí encuentra una nueva patria, una nueva religión por la que se siente seducida. A través de ella también buscó la verdad, y llegará a escribir: 'La sed de verdad era mi única oración'», escribirá Edith (cf. A. Vesco, citado en p. 92).

Finalmente, quisiéramos destacar la relevancia en la vida de Edith adquirieron las 'mediaciones' humanas (tanto de los vivos como de los difuntos) tanto para conocernos a nosotros mismos como para encontrarnos con Dios (cf. pp. 141-2). Así le ocurrió a santa Teresa leyendo a san Agustín (V 9). A este respecto, en carta del 8/11/1927, dirigida a Roman Ingarden, escribe Edith: «No obstante, decisivo de forma consciente fue lo acontecido en mí [...]: topar con la imagen concreta de auténtica vida cristiana en 'testigos elocuentes' (Agustín, Francisco, Teresa)» (citado en p. 145).

Este magnífico trabajo de Ezequiel G. Rojo logra poner de manifiesto que hoy, y para nosotros, también Edith se ha convertido en un 'testigo elocuente'.

JUAN ANTONIO MARCOS

ARAUJO SANTOS, A., «Mas él, examinándolo bien...» (Au 27). *El examen de conciencia en la espiritualidad ignaciana*, Mensajero-Sal Terrae-Universidad P. Comillas, Bilbao-Cantabria-Madrid 2016, 439 pp., ISBN: 978-84-271-3857-5.

«Mas él examinándolo bien...» (Au 27). *El examen de conciencia en la espiritualidad ignaciana* es el primer libro que investiga en profundidad las fuentes originales del examen cotidiano. Es fruto de una tesis doctoral defendida en la Pontificia Universidad Gregoriana bajo la dirección del prof. Maurizio Costa, S.J., y cuya edición española aparece ahora acertadamente en la colección «Manresa» (nº 57), valorando con justicia esta investigación para una comprensión más auténtica de tal documento y práctica oracional, tan conocido en la historia. El libro del jesuita brasileño Adelson Araujo Santos rescata las raíces filosóficas y bíblicas del examen antes de explorarlo en la vida de Ignacio de Loyola; ya que, tal como dice el prólogo del profesor Rogelio García Mateo, su objetivo principal es «dilucidar por qué el examen de conciencia tuvo y tiene tanta importancia en la misma vida de san Ignacio y en la de sus primeros